

Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL

ILMO. SR. D. FRANCISCO LAGARES PRIETO

EN SU RECEPCIÓN ACADÉMICA

Y

CONTESTACIÓN

DEL

ILMO. SR. D. ANTONIO ALMAGRO GORBEA



GRANADA

MMIV



Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL

ILMO. SR. D. FRANCISCO LAGARES PRIETO

EN SU RECEPCIÓN ACADÉMICA

Y

CONTESTACIÓN

DEL

ILMO. SR. D. ANTONIO ALMAGRO GORBEA

ACTO CELEBRADO EN EL PARANINFO DE LA FACULTAD DE DERECHO
EL DÍA VEINTISIETE DE MAYO

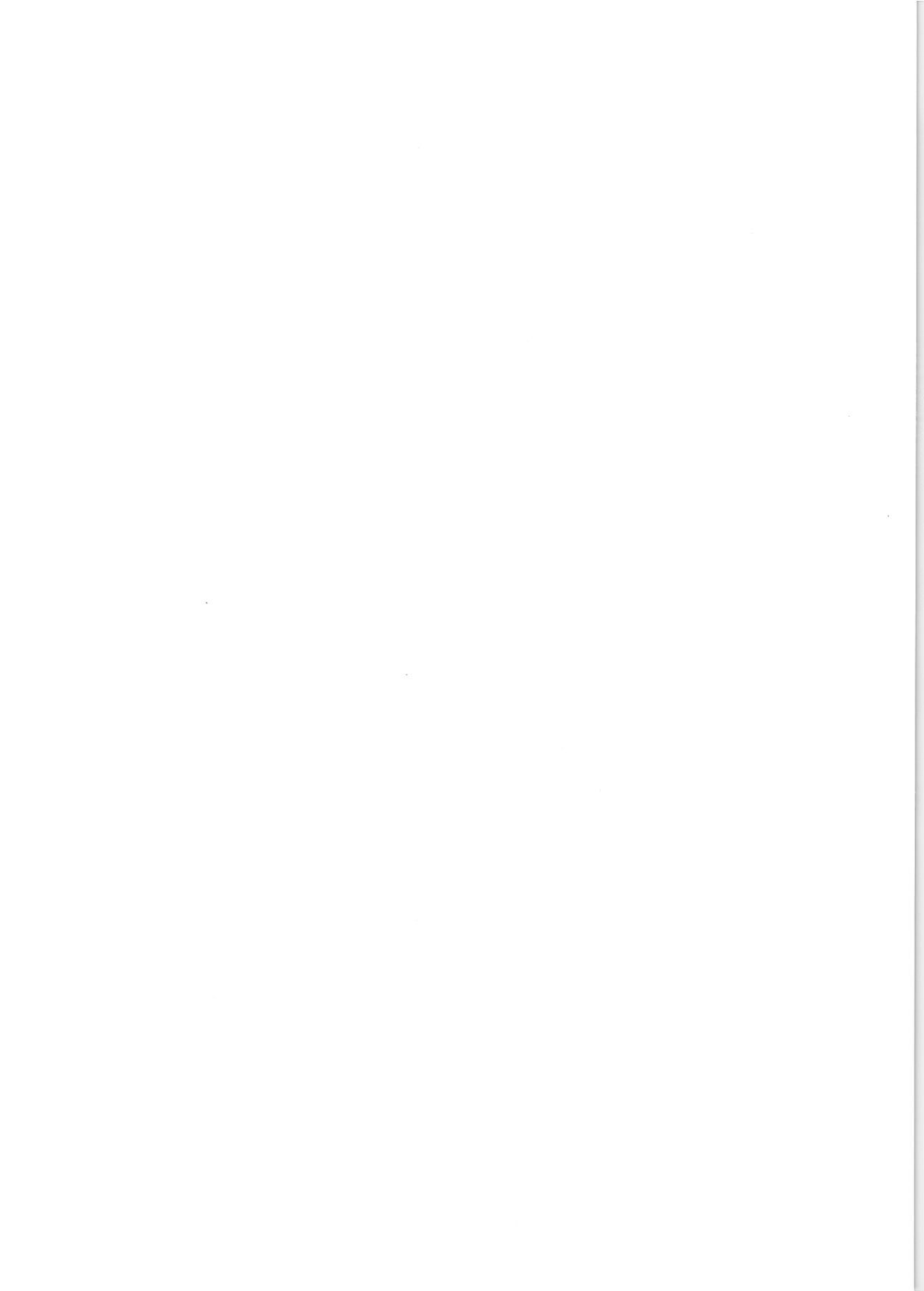


GRANADA

MMIV

DISCURSO
DEL
ILMO. SR. D. FRANCISCO LAGARES PRIETO

DIBUJO Y DIBUJAR



Señor Director,
Señores Académicos,
Señoras y Señores:

ANTE TODO, QUISIERA EXPRESAR MI MÁS SINCERO y profundo agradecimiento a los miembros de esta Insigne Academia que han tenido a bien otorgarme el honor de integrarme en ella. Especialmente al Académico Don Manuel del Moral Hidalgo que tuvo la deferencia de proponer mi nombre, y a los Académicos Don Domingo Sánchez-Mesa Martín y Don Juan de Dios Vida Arredondo que apoyaron su propuesta. También deseo resaltar mi agradecimiento para todos los Señores Académicos que al depositar su confianza en mí con su voto, me hacen merecedor de este galardón, que corresponde a la Medalla nº 1 para ocupar una vacante de Pintura. Muchas gracias a todos.

Acceptar esta medalla implica el honor de entregar una obra mía a la Academia, la cual tienen aquí sus Ilustrísimas y cosa que hago con muchísimo gusto, pero al mismo tiempo, tengo que realizar un discurso para ser leído en este acto de recepción.

Ante tal requisito, en cuanto a lo primero, donar una obra, aunque motivado por un sentimiento personal de aceptación, no oculto cierto grado de in-

quietud hasta obtener el beneplácito de ustedes, pero no me supone ningún problema ya que utilizo un medio, el de la pintura, que manejo con asiduidad y me es afín; en cuanto lo segundo, hacer un discurso, es más complicado, tener que expresarme usando un lenguaje que no sé utilizar, con el que no consigo explicar lo que quiero decir, me supone un esfuerzo desmedido en relación con el pobre resultado.

Siempre he valorado de un modo muy especial la capacidad de escribir, de escribir bien, de elegir las palabras precisas y saber ordenarlas con tal sensibilidad que cuando las leemos tenemos esa sensación de plenitud expresiva. Por esta razón rogaría fuesen benévolos con estas palabras que, con gran esfuerzo, intento mover por el papel colocándolas de modo que su significado se aproxime poco a poco a lo que quiero decir.

Debo confesar que, en un primer momento, pensar que debía hacer un discurso me produjo un ligero vértigo, porque lo más importante de un discurso es el tema, y sin que se vea como falsa modestia, no sé muy bien sobre qué puedo hablar que sea de un cierto interés general y que, por supuesto, no lo hayan tratado ya mentes sabias con mayor acierto que cualquier tentativa que yo pueda hacer. Soy pintor fundamentalmente, aún entendiendo la creación como un campo abierto a todas las manifestaciones artísticas, mi educación y a lo largo de mi carrera, el medio que más he practicado ha sido la pintura, la pintura y el dibujo, para ser más preciso. Por eso ¿sobre qué podría escribir?, si con un lenguaje que conozco como es la pintura, soy consciente de la distancia que existe entre nuestros sentimientos, que queremos expresar o transmitir y lo que después somos capaces de hacer cuando realizamos nuestra obra, con la palabra, que no domino, ¿lograré algún resultado?.

Con este razonamiento, pensé que el tema del discurso debería estar relacionado con el sentimiento personal que tengo hacia el Arte y lo que implica la actividad creadora. La pintura y el dibujo han regido mi trayectoria artística, la pintura porque fundamentó mis inicios y los estudios que me adentraron

en el arte, y el dibujo porque su práctica siempre es una constante que está ligada a mi vida; desde los primeros recuerdos que tengo de la infancia ya entonces era una forma de juego. Además, el dibujo, que está inmerso en la pintura porque es la estructura básica para vertebrar la imagen, es una de las formas más sencillas de hacer arte.

En una situación como ésta, me gustaría que fuese como una confesión pública; intento indagar en mi interior haciendo una revisión sobre el significado que tiene el dibujo para mí, cómo lo entiendo, cómo lo utilizo y cómo lo practico; qué motivos actúan y qué condiciones han tenido o tienen una incidencia importante en mí a la hora de dibujar. Las vivencias, que actúan profundamente sobre la sensibilidad, han ido modelando el concepto que tengo del dibujo, son las que siguen definiendo el lenguaje gráfico y están determinando constantemente la gramática de mis imágenes.

Al final del discurso, presento un vocabulario de términos que reflejan mis sentimientos o experiencias vividas; creando un abecedario con ellos, lo muestro como un catálogo personal de sensaciones íntimas.

El Arte es algo que está más vinculado con la sensibilidad que con el intelecto, por eso todo lo que influye en nuestra alma se relaciona directamente con nuestra creatividad, que es la fuente de donde emana el arte y por tanto, esto determina el arte que hacemos.

A lo largo de la vida, las experiencias que se van acumulando actúan sobre nosotros bajo dos aspectos, las presencias y las influencias, ellas nos definen y son determinantes sobre nuestra obra. Las presencias son voluntarias, las hemos decidido conscientemente, por tanto las mostramos como cualidad evidente de los objetivos que pretendemos. Al contrario, las influencias, que en general son fruto de un origen no deseado y que se presentan de forma inconsciente, en ciertas ocasiones resultan difíciles de establecer; por eso, cuando es así, intentamos ocultarlas o negarlas.

Deberíamos admitir sin ningún problema presencias e influencias como partes activas, que actúan sobre nosotros, porque en definitiva son expe-

riencias vividas que bajo una forma u otra aparecen siempre reflejadas en nuestra obra.

La actividad creativa requiere grandes cuidados y atenciones, la atención dirigida es fundamental para alimentar la creatividad. Es necesario ir hacia nuestras experiencias de vida y no eludirlas, el encuentro con ellas hace que se nutra nuestra creatividad; aceptando esto sentiremos como algo natural el hecho de crear. Este planteamiento, aparentemente simple, a la hora de abordar la creación no es tan sencillo, desprenderse de condicionantes y aceptar influencias para que actuemos de un modo fluido no resulta fácil.

DIBUJO Y DIBUJAR

Quiero centrarme en el dibujo y en las satisfacciones que proporciona dibujar, porque, como he apuntado antes, es uno de los modos más sencillos de arte y su práctica la realizo constantemente.

Dibujar nunca me costó un gran esfuerzo, recuerdo mi época de estudiante de Bellas Artes donde las horas de prácticas de dibujo del natural no me suponían una carga; al contrario, eran horas de esparcimiento que me liberaban de la presión o la inquietud de otras materias. Con el dibujo me he sentido a gusto siempre, aun cuando los resultados no fuesen favorables y no estuviese conforme con ello, simplemente lo he roto y he comenzado de nuevo. Esta forma cotidiana y familiar de relacionarme con él, me ha permitido desarrollar la creatividad de un modo natural y sin justificaciones conceptuales. Utilizarlo como medio de estudio y dibujar por el placer de dibujar, son las dos prácticas más habituales que realizo.

Cuando abordo procesos complejos de trabajo, el dibujo, que puede ser un elemento de construcción imprescindible en ellos, también lo utilizo como un instrumento de análisis y de estudio para tales procesos.

De entre todas las funciones que pueda cumplir, la más completa, la que proporciona mayor satisfacción al artista, es cuando el dibujo actúa como fin en sí mismo, es el dibujo hacia la consecución del dibujo. Dibujar así se convierte en una experiencia de puro placer, eres consciente de cómo se van conjugando los trazos que determinarán la imagen; es una simbiosis entre dibujo y dibujar que te hace disfrutar al ver que algo toma forma, donde antes no había nada, solamente con el rastro de una línea.

Si el dibujo es el modo más sencillo de arte, también es el más antiguo; por medio de él se nos presenta una prueba fehaciente de la evolución intelectual y cultural de la humanidad. Su huella aparece reflejada en los más ancestrales vestigios de nuestra existencia y su testimonio ha perdurado hasta hoy a través de todas las civilizaciones. Se ha practicado de formas diversas

en todo el mundo a lo largo de su historia. En cada sociedad y en cada cultura, sean cuales fueran las herramientas utilizadas para ello, el hombre ha empleado diferentes modos y materiales para expresarse con él.

El hecho de encontrarse tan estrechamente relacionado con aspectos íntimos del conocimiento del hombre, su capacidad para captar la realidad y su cualidad de representación, hace que el dibujo haya sido desde siempre el medio de expresión más elemental en la comunicación. Además, la posibilidad que tiene de construir una imagen de forma rápida, por medio de trazos simples, permite que se pueda llegar con él mas allá de los límites en los que el idioma es una barrera infranqueable para el entendimiento. Por tanto diría del dibujo que es el modo de expresión y de comprensión más directo.

Cuando se quiere dar una explicación sobre el dibujo con intención de definirlo, generalmente se produce una situación confusa; de entre las funciones que pueda cumplir, en las explicaciones, se mezclan al dibujo como concepto o proceso intelectual de la percepción visual, con el dibujo como medio o lenguaje de expresión y con el dibujo como objeto o testimonio del proceso de nuestra capacidad creativa.

También en esas definiciones, no sólo se confunden cualquiera de estos aspectos, sino que se entrecruzan la mayoría de las veces con cualidades específicas que estarían más estrechamente relacionadas con la acción o el acto de dibujar que con el mismo dibujo.

El dibujo, al ser el lenguaje de expresión más cercano del que disponemos, permite crear imágenes que reflejan nuestras emociones, esto es, podemos construir una imagen fruto de la diversidad de matices percibidos de la realidad.

Si nos planteamos ¿qué es el dibujo como práctica?, podríamos responder que es un conjunto de habilidad, maestría y conocimientos, que nos permite crear imágenes con él, por puro placer o para su estudio. Y, ¿cuál es su práctica?, sería bastante fácil, ya lo sabemos: dibujar.

Pero: ¿qué es el dibujo?

A esta pregunta concreta, es difícil contestar. Resulta complejo dar una respuesta cuya definición contenga en sí todos y cada uno de los aspectos, funciones y campos que el dibujo puede abarcar. Además, encontrar una definición que explique algo que es una evidencia perceptiva, que la tenemos presente en nuestro entorno visual, pero que no existe es muy complicado.

Es difícil definirlo, porque el dibujo en sí no existe, el dibujo se produce en nuestra mente al observar, y únicamente, con el acto de dibujar es cuando el dibujo se hace presente.

En nuestro entorno visible los objetos se configuran con la luz, la realidad la percibimos en un estado tridimensional, la luz hace que veamos los colores, las sombras nos proporcionan la sensación de volumen sin necesidad de tocar los objetos, según veamos las cosas más definidas o menos tenemos sentido de distancia, y así, podríamos seguir describiendo lo que nos rodea, pero el dibujo no existe como un elemento real que establece el campo visual y determina el orden de nuestro entorno, es una síntesis mental que traduce la relación de los objetos en su espacio de realidad a una representación delimitada y marcada por fronteras de colores, sombras, etc.

El dibujo es una ilusión perceptiva, recibida por medio de la vista, que la mente procesa y nuestra visión sintética establece. El artista es quien lo materializa al dibujar, con un instrumento efectúa una acción sobre un soporte cuya huella concretará una parte visible del dibujo.

Porque definiciones tales como modo de expresión, sistema de orden, delimitación de la forma, lenguaje gráfico, instrumento auxiliar, proceso de conocimiento, etc., en su intento por determinar cada una de ellas qué es el dibujo, sólo consiguen reflejar cualidades puntuales que muestran un resultado parcial de su explicación. En estas definiciones puede apreciarse que están más relacionadas con el acto de dibujar que con la esencia misma del dibujo; todas ellas muestran características que le son propias y se encuentran en su seno, pero únicamente considerándolas en su conjunto podremos acercarnos a com-

prender el dibujo en su sentido más amplio, porque el dibujo es algo más que cada una de ellas tomadas de manera individual.

Posiblemente, obtener una explicación que defina al dibujo en su totalidad, sólo pueda hacerse desde un plano de abstracción pues, cuando se dibuja, únicamente conseguimos extraer de entre la diversidad de exploraciones que se producen en un dibujo, una parte incompleta de su realidad. En este sentido, desde ese plano de abstracción, entiendo que el dibujo es un compendio de todas sus manifestaciones, que aparece inmerso en la sustancia misma de la naturaleza visual, explícita o implícitamente. La representación material del dibujo es un estado mediador entre el concepto y su referente.

Intentando encontrar, de entre las diversas definiciones que se han hecho sobre el dibujo, alguna que lo exprese de un modo completo, la explicación que nos da Matisse refiriéndose a él, tal vez sea la que más refleja su esencia: “El dibujo es la forma más pura y directa de traducir emociones”. Entendiéndose, traducir visualmente. O también, lo que dice de ese elemento de síntesis, cuando nos cuenta por qué dibuja a línea: “Mi dibujo de línea es la traducción directa y más pura de mi emoción. La simplificación del medio lo permite”. Estas reflexiones sobre el dibujo y la línea, quizás nos muestren una forma sencilla y profunda de respuesta, que alberga la explicación más completa, a esa pregunta que nos hacíamos ¿qué es el dibujo?

El dibujo organiza la primera fase del conocimiento y materializa una impresión experimentada, el reflejo de una cosa vista o el recuerdo de algo sucedido. Simultáneamente es una prueba de percepción y un instrumento para la memoria. En un instante, concreta la visión del artista y, al mismo tiempo, le sirve como medio de exploración del mundo. El campo perceptivo que el dibujo puede presentar de la realidad, es tan vasto que abarcaría desde la metafísica del objeto hasta una representación gráfica detallada y pormenorizada de éste. Lo abstracto de su esencia proporciona toda la multiplicidad de visiones contenidas en esa realidad que sólo la decisión del artista define cuando construye la imagen. De este modo, a

través de nuestra visión única, se establece la individualidad en el resultado de la obra. Así, podría definirse el dibujo como un medio capaz de convertirnos en *observador-traductor* de un instante o acontecimiento fugaz a un lenguaje expresivo y personal.

Con el dibujo, el artista puede hacer trascender sus emociones de forma inmediata con el mínimo de medios; este lenguaje cercano con que cuenta, es el soporte o estructura gráfica de la imagen que crea. Dibujar es una forma sencilla de expresión y de comunicación. Desde los tiempos más remotos hasta hoy, con la creación digital, el hombre ha tenido necesidad de dibujar elementos de su entorno. El dibujo, si no se hace presente como testimonio gráfico de la acción de dibujar, solo será una ilusión óptica que produce la luz y que aparentemente percibimos a nuestro alrededor. El artista es el que, cuando dibuja, lo hace presente y le da razón de existencia, ya sea como concepto, lenguaje gráfico, sistema de orden, o bajo cualquier otra función.

La actividad de dibujar y comunicarse mediante trazos no es exclusiva de unas pocas personas. Niños y adultos de todas las edades crean imágenes que determinan dibujos y con las cuales expresan sentimientos, comunican ideas a otros o las realizan por puro placer.

La línea es el elemento básico del dibujo. Este elemento primordial de síntesis y de expresión es consecuencia de una abstracción visual. En la naturaleza, en nuestro entorno visible no existe ninguna línea definida; como apuntaba antes, el mundo exterior se nos presenta como una yuxtaposición de colores, superficies y densidades diferentes; el límite de los objetos es lo que nos parece precisar la línea que percibimos como algo real, pero sin embargo, no existe. Nuestra visión sintética permite definir un objeto con una línea continua o con una combinación de ellas en sus dimensiones espaciales.

Cuando el artista dibuja, no pretende transcribir la apariencia del objeto, se esfuerza en simplificarla para captar la esencia de este y hacerlo perceptible. Respecto a esto, en ese proceso de síntesis que se hace al dibujar, lo difícil no es poner, sino quitar. Al dibujar sería conveniente no olvidar que el *menos es*

más, pues nos clarificaría en gran parte los problemas que van surgiendo. Por tanto, se podría decir que cuando dibujamos no hacemos otra cosa que hacer múltiples indagaciones por el dibujo, esencia que define las cosas; con el dibujo, lenguaje o instrumento de expresión, y en el dibujo, metamorfosis de elementos que buscan y van definiendo la imagen, todo ello encaminado a transmitir lo sustancial del tema. Porque el dibujo en su esencia sigue manifestándose completo en el mundo visible a nuestro alrededor, aunque no consigamos apreciarlo de un modo total o ni siquiera percibirlo.

La experiencia directa de dibujar constituye un proceso práctico de aprender y adentrarse en el conocimiento mismo del dibujo. Aún existiendo el dibujo en nuestro entorno, si no se realiza el acto de dibujar, con el artista como crisol que produce la mutación de esos elementos virtuales en materia real, no sucederá la transformación mágica donde la idea se materializará en imagen.

En fin, el dibujo es una aventura que proporciona una visión diferente del mundo exterior; con él podemos dar rienda suelta a la imaginación. Representa el medio ideal para evidenciar el proceso creador de una obra en toda su espontaneidad y descubre, desde *il primo pensiero*, las diferentes fases de su concepción. Podríamos decir que constituye un punto de partida sujeto a múltiples transformaciones e interpretaciones, que refleja los sentimientos y emociones aún por encima de nuestros deseos y sin que seamos muy conscientes de ello.

Cuando dibujamos, en definitiva, lo que hacemos es representar ideas construidas por imágenes que transmiten mayor o menor carga de emociones, primero a nosotros mismos al dibujar y después al espectador que observa lo dibujado.

Es innegable que el dibujo se sitúa en una perspectiva distinta a la que tenía en otros tiempos, gradualmente ha ido adquiriendo una existencia propia; desvinculándose de disciplinas como la pintura o la escultura, con las que de siempre había estado relacionado, hoy se le reconoce como una verdadera forma de arte en sí mismo.

Para concluir, deseo darle las gracias de forma muy cordial a Don Antonio Almagro Corbea que, en nombre de la Real Academia, ha accedido a contestar a mi discurso de ingreso en esta Noble Institución de Bellas Artes.

Muchas gracias.

ABECEDARIO

He creado un vocabulario de términos, ordenados en abecedario, que podrían ser considerados como presencias evidentes u ocultas, influencias conscientes o inconscientes, o que han repercutido en mi forma de entender la vida y determinan lo que soy o mejor dicho como soy.

En este abecedario de palabras significativas, que han sido influyentes en mi obra o que son importantes en mi vida, introduzco apuntes íntimos del sentimiento que me suscitan.

AMOR: que sería el primer significado asociado a

ARTE: el segundo, *amor al arte* o a la elección de vida.

AGENDA: recordatorio que nunca sé donde está.

AGRADECIMIENTO: a Mar que me ha iluminado en los momentos obs-
curos, ... y en los otros.

ALLÍ o AQUÍ: fuente de conflicto.

AMARILLO: de cadmio, casi más intenso que el oro.

AMIGO: o también, AMIGA.

ARMONÍA: para establecer la relación de las cosas con el conjunto.

ARREPENTIMIENTO: de no haber demostrado más mi amor a muchos.

AURIGA: de Delfos, donde la belleza crea el milagro y la estatua levita a un
metro del suelo.

AZUL: profundo.

BABILONIA: la ciudad a la que nunca podré ir.

BLANCO: con sus múltiples matices.

BAN: ciudad desaparecida, que cambié por México.

BAUHAUS: una forma diferente de enseñanza.

BEATLES: el despertar, sentimiento de independencia.

BELLEZA y BELLO: del estereotipo a la esencia de la armonía.

BERNINI: sensibilidad sensual.

BLOQUEO: absoluto y difícil de romper.

BOLÍGRAFO: bic.

BRECHA: profunda y sangrante.

BRILLO: como el de la daga que atraviesa el corazón.

BROTAR: naciendo espontáneamente.

BRUÑIR: hasta conseguir un reflejo cegador.

BUCÓLICO: pretendida adolescencia fuera de temporada.

BUDA: purificación, la vía del medio y otras conciencias.

CÁBALA: que intenta esconder el primer peldaño.

CALLAR: dificultosamente lo consigo.

CAMBIO: necesidad periódica.

CAMINO: largo y tortuoso algunas veces.

CARVAJAL: mi querido poeta amigo.

CASA: la mía, protectora.

CLAVE: imposible de definir.

COLOR: en pigmentos.

COMPOSICIÓN: para situar cada cosa en su lugar.

CONducIR: una sensación libre de moverme.

CONTENIDO: con intención trascendente.

CONTRADICCIÓN: por culpa de la duda.

CONTRALUZ: para ocultar el rostro.

CONTRAPUNTO: imprescindible en el equilibrio.

CONTRASTE: el negro es más negro junto al blanco.

CRISPÍN: mi gato bueno.

CRISOL: receptáculo para una acción mágica.

CULTURA: alimento del alma que reduce el ego.

CUALIDAD: potencia determinante.

DAÑAR: sin ser consciente de ello.

DEBER: que oprime.

DEDO, el de DIOS: que te unge.

DEFINIR: con dificultad.

DEMONIO Y DIABLO: por un tiempo.

DENSIDAD: la del mercurio.

DENTRO: íntimamente.

DERRAMAR: ... y perderlo para siempre.

DERROTA: con la superación de sus secuelas para poder pasar página.

DESPERTAR: lentamente.
DIAGONAL: o el buen atajo.
DIONISOS: portador a un mundo por encima de la conciencia.
DISTANCIA: Para poder sentir la justa medida de las cosas.
DOLOR: por que no queda mas remedio.
DORMIR: alimento dorado de nuestra alma y nuestro cuerpo.
DUELO: profundo y sentido.
DULZOR: suave.
DURERO: querido y admirado.

ERÓTICO: envoltura lujosa de los deseos.
ERROR: que deberá ser corregido lo antes posible.
ESENCIA: bien hallada y bien guardada.
ESMERO: en el amor por el trabajo bien hecho.
ESPIRITUAL: coraza protectora de lo terreno.
ESTÉTICA: para embellecer el camino.
ESTRUCTURA: que sustente la ESENCIA.
ESTUDIO: con o sin orden, mi lugar de encuentro.
ÉTICA: acompañante para vivir.
EVA: lo femenino de la mujer.
EVOLUCIÓN: aparente.

FABRIANO: por sus papeles y por estar cerca de Urbino.
FANTASÍA: de la infancia a la vejez.
FARAONES: con su historia y sus enigmas.
FEDERICO FELLINI: pintar con el cine.
FEO: que activa nuestra curiosidad morbosa.
FINAL: constante aprendizaje para saber cuando se llega.
FLOR: de un día.

FLORENCIA: mi primer testimonio de belleza.

FUEGO: purificador.

FUERA: si no estas dentro.

FUERZA: que se debe cuidar.

GARGANTA: traga y fagocita.

GATO: los que me acompañan, que son protectores contra los malignos.

GEMELOS: que siempre existen y están escondidos en alguna parte.

GEOMETRÍA: organiza y se oculta.

GIGANTE: poderoso y peligroso, de cuando era niño.

GIOCONDA: más que una pintura.

GIZEH: con la Esfinge y sus pirámides.

GÓTICO: principio del renacer.

GOYA: y además, ... “La Pradera de San Isidro”.

GRAFITO: alma del lápiz.

GRIFO: que se abre o que se cierra, o que deja caer una gota.

GUANTE: funda protectora de la mano.

GUBIA: para rebuscar la forma.

HACER: siempre con esfuerzo.

HABILIDAD: me vino dada y desarrollé, pero en la que no debo confiar.

HADA: te acaricia la mejilla en soledad.

HISTORIA: olvidada, ... pero vivida .

HALAGO: de amigo o no amigo, siempre es de cortesía.

HECHIZO: para que envuelva y te transporte.

HERIDA: la del corazón, ... que debe cerrar pronto.

HIERRO: metal noble por su rudeza.

HILO: finísimo y de oro.

HIPOCRESÍA: aspecto externo de la putrefacción del alma.

HOMBRE: cuestión incierta.

HORIZONTE: solamente para ser contemplado.

HORRENDO: aún siendo más que horrible, se puede soportar.

HUESO: el de la fruta.

HUEVO: blanco y brillante, que empieza a craquelarse.

HUIDA: inteligente y rápida.

IBIS: ave mística con formas ondulantes.

ÍCARO: mi sueño de volar.

IDEA: cuando no aparece, ... inquietud y miedo al vacío.

IDENTIDAD: escondida.

ILUSIÓN: difícil de alimentar.

IMBECILIDAD: insoportable perturbación para el alma.

IMAGEN e IMAGINACIÓN: para crearlas.

IMPACIENCIA: que me pierde.

IMPARCIALIDAD: por encima de todo, ... y asumiendo las consecuencias.

IMPEDIMENTO: con intención de ser superado, cuando se puede.

IMPERATIVO: mi gran defecto, bueno ... uno de algunos.

IMPLICACIÓN: En las cosas cuando son importantes.

INAUGURACIÓN: acto que siempre me crea inseguridad.

INDEPENDENCIA e INDIVIDUAL: complicado de conseguir con los años.

INESTABLE: por la constante mutación.

INFINITO: ... ¿concepto o realidad?.

INFLUENCIA: como algo que nos circunda.

INGRES: una forma de entender el dibujo.

INOPIA o IN-ALBIS : lugar donde me refugio para escapar de momentos que no me interesan o de situaciones en las que no quiero estar.

INSISTENCIA: en ocasiones de tan obsesiva se hace INSOPORTABLE.

INSPIRACIÓN: aparece y desaparece.

ÍNTIMO: personal y protegido.

INVERTIR: Modificando por completo su situación.

JARDÍN: refugio muy cercano al Edén.
JESÚS: el Cristo, el de Nazaret, el gran misterio del hombre.
JODOROWSKY: Alejandro, y magno, “*La Montaña Sagrada*”, “*El Topo*”.
JUAN SEBASTIÁN BACH: sonatas para flauta.
JUEGO: auténtico alimento del alma.
JUEVES: por encontrarse en el centro de la semana, un buen día.
JUDITH: heroína ancestral, atractivo sensual del poder femenino por medio de la violencia.
JUNTAR: no siempre es bueno.
JURAR, o JURAMENTO: sometimiento solemne que asumes contigo mismo.
JUSTICIA: que en algunas ocasiones debería ir más allá de la legalidad, siempre conforme a derecho, razón y equidad.
JUVENTUD: periodo vivido plenamente cargado de satisfacciones.

KALI: esposa de Siva, fecundadora de placeres.
KAMASUTRA: amar como forma de arte.
KANDINSKY: “*Punto y Linea sobre el Plano*”.
KÉOPS: la Gran Pirámide, el centro perdido.
KLEE: la ingenuidad sabia.
KLIMT: una forma natural de dibujar.
KRISHNA: los Hari, que en Roma, me invitaban a merendar con ellos.
KUBRICK: “*2001, Odisea en e Espacio*” y “*La Naranja Mecánica*”.
KUROSAVA: la pintura hecha cine.

LÁPIZ: instrumento afilado con capacidad de herir, o de matar.
LÁTEX: materia elástica y algo extraña.
LECHUZA: vigilante de la noche.
LENTE: que ajusta y proporciona los diferentes aspectos de las cosas.

LEDA: oculta zoofilia que avergüenza.
LEJANO: o a lo lejos, que permite ver el conjunto.
LEONARDO: por encima de todo.
LIBERTAD o sentirse LIBRE: la quimera más deseada.
LIBRO: con imágenes.
LÍNEA: rastro del movimiento de la vista cuando dibujamos.
LITURGIA: porque reviste nuestros actos con un atractivo solemne.
LÚCIDO: estado casi rayando la perfección.
LÚDICO: clima o situación propicia para vivir con plenitud.
LUGAR: en ocasiones difícil de encontrar.
LUNA: con su perpetua presencia .
LUZ: portadora del color.

LLAMA: de azufre, que fue la que me quemó .
LLANTO: de lágrimas dibujadas.
LLAVE: que abre y cierra.
LLUVIA: limpia, tierna, suave, inteligente.

MAGIA: para jugar al juego de las ilusiones.
MANO: que todo lo hace.
MATERIA: sensible a transformarse.
MATERIALES: con los que crear.
MEDITACIÓN: para encontrar el punto de acceso.
MÉDIUM: elemento imprescindible en el acto.
MELANCOLÍA: compañera en el camino.
MIEDO: al que no debo temer para que no me roce.
MIRADA: que te encuentras, o que te encuentra.
MISTERIO: para entrar en él.
MÍSTICA: impregnando el entorno.

MORBOSIDAD: perenne.
MOVIMIENTO: continuo.
MUERTE: eras, ya ... no eres.
MÚSICA: para después del silencio.
MUTACIÓN: capacidad constante de las cosas.

NADA: quizás, antes y después del presente.
NARIZ: que lo huele.
NÉCTAR: de los juegos de amor.
NIDO: protegido remanso de paz.
NIEVE: a la que tengo vértigo.
NILO: lugar de cambio y encuentro.
NIÑEZ: precioso recuerdo.
NOCHE: subyugadora cuando no duermo.
NÓMADA: estado perpetuo del pensamiento inconforme.
NOMBRE: casi siempre mal puesto.
NUDO: deshecho con mucha paciencia.
NUEVO: atracción incontrolada de curiosidad.
NULO: de lo que no tengo por qué preocuparme más.
NUBE: donde me gusta subir.
NUEVE: tres veces tres.

ÑOÑERÍA: pérdida de conciencia por falta de contacto con la realidad.

OBJETO: punto de referencia que me insta a detenerme.
OBSERVAR: desde siempre, detenidamente, como un juego.
OBSESIÓN: sin reparo.
OCASIÓN: cambiada.
OCULTO: porque debe serlo.

ODIO: sentimiento del alma que se debe erradicar con rapidez.

OÍDO: malo, ... si no quiere escuchar

OJO: peor todavía, si no quiere ver.

ÓLEO: para ungir, para crear y para comer.

OPACO: que permite estar detrás.

OPRESIÓN: la sientes.

OPRIMIR: lo haces.

OPTIMISTA: me gustaría serlo.

ORÁCULO: te aconseja.

ORDEN: oculto para que organice sin agredir.

ÓXIDO: unifica.

P

ADRES: que no les dije todo cuanto les quería.

PAISAJE: en penumbra.

PALETA: con los colores del Arco Iris.

PALPITACIÓN: ante una situación desconocida.

PAMPLINAS: del recuerdo de mi abuelo.

PENTÁGONO: cinco puntas, boca arriba o boca abajo.

PESIMISMO: intento librarme de él.

PLANO: delimitado, ... empieza a ser un cuadro.

PLATA: en varilla, para dibujar.

PLENO: en algunos momentos.

POLIO: mi perenne amiga.

POMPEYA: testimonio de una vida interrumpida por el fuego.

POSEIDÓN: en Atenas.

PROCESO: itinerario desconocido.

PROPORCIÓN: armonía del orden oculto.

PRUDENCIA: a tener presente.

PUERTA: de entrar o de salir.

QUATTROCENTO: la nostalgia del Paraíso.

QUERER: apasionado y sin pensar.

QUEBRAR: con chasquido.

QUIETUD: sin prisas.

QUITAR: eliminando bruscamente.

RAÍCES: que sujetan demasiado.

RARO: por placer.

RED: que envuelve y atrapa.

REMBRANDT, Van Rijn: apasionado.

REMO: porque ayuda.

RENACIMIENTO: porque es buen volver a nacer.

REPTIL: envolvente, con suavidad.

RESINA: de incienso y de poliéster.

RÍO: arrastrando pesares.

RISA: sana y fresca, la de Mar.

ROJO: Intenso.

ROLLING: Los Stones, música en estado primario.

ROMA: aprender y vivir.

RONRONEO: para ser acariciado.

RUEDA: de la Fortuna y la del Tiempo.

RUIDO: casi musical.

SACRO: elevado propósito de pureza que esconde algo.

SALUDO: cordial y de cortesía.

SÁTIRO: oculto pero capaz de albergar todos los placeres.

SAVIA: serpenteante flujer de vida que nutre.

SEMILLA: principio activo para nacer.

SENSIBILIDAD: que se debe atender con sumo cuidado.

SENSUALIDAD: latente y expandida por el aire.

SEPULCRO: de historias olvidadas.

SEXO: profundo hasta fundirse.

SIETE: mágico.

SINCERIDAD: que nadie cree.

SÍNTESIS: quimera hacia la esencia de las cosas.

SOLEDAD: estado constante de la existencia.

SOMBRA: fundida o delimitada.

SONIDO: murmullo de paz.

SUTIL: como un beso sobre el entrecejo.

T ABACO: ya sin razón de ser.

TAGORE, Rabindranath: sentimiento de mi padre.

TALÓN: siempre vulnerable.

TALADRAR: para ver la otra parte.

TALLAR: hasta conseguir la forma.

TARÁNTULA: que en cualquier momento puede picar.

TEATRO: del no encuentro.

TENSIÓN: a la hora de trabajar.

TENTACIÓN: para dejarse llevar ...cuando aparece dulcemente.

TIEMPO: por vivir.

TINIEBLA: envolvente.

TOBY: mi dependiente amado perro.

TORMENTA: con relámpagos en campo abierto.

TORPEZA: sin justificación.

TRÁNSITO: permanente.

TREN: con el sonido continuo del traqueteo.

TRES: que sería: uno + dos, el cual es uno + uno.

TRICICLO: de mi niñez y mi abuelo empujándolo.

TRUNCADO: de repente, ... sin ningún otro comentario.

TURBANTE: la muchacha de Vermeer y pueblos del Islam.

ULISES: o Telémaco en busca de unos pasos ya dados.

ÚLTIMO: por no tener prisa.

UMBRAL: que debe atravesarse.

UNICORNIO: con el cuerno partido.

UNIÓN: deshecha.

UNIVERSO: de luces de colores.

URRACA: negra y blanca, escondiendo el brillo de tu alma.

UTILIDAD: obsesión que me impide tirar cualquier cosa.

UTOPIÍA: estado ideológico que al final produce tristeza.

VANIDAD: permanente peligro al acecho.

VAPOR: que funde con lo otro.

VELADURA: que confunde el fondo.

VELÁZQUEZ: intocable.

VENECIA: perdida.

VENUS: deseada.

VERBO: conjugado.

VERDAD: que amarga.

VERMEER: lo íntimo.

VIAJE: tránsito hacia un anhelo.

VIOLETA: hacia el rojo o hacia el azul, cálida o fría.

VOLUBLE: dulzura del abandono consciente.

VULGAR: cualidad difundida.

VULNERABLE: a situaciones no justas.

XXX: lo curioso o atractivamente prohibido.

YACER: postrado por el dolor.

YEMEN: queridísimo Yemen, un sueño en el pasado.

YOGUR: el sabor de la niñez.

YUGULAR: en el cuello, punto de infinito placer o de muerte.

ZAHORÍ: que consigue encontrar el manantial oculto.

ZANJA: abismo difícil de superar.

ZARZA: barrera de espinos.

ZEUS: que todo lo pudo.

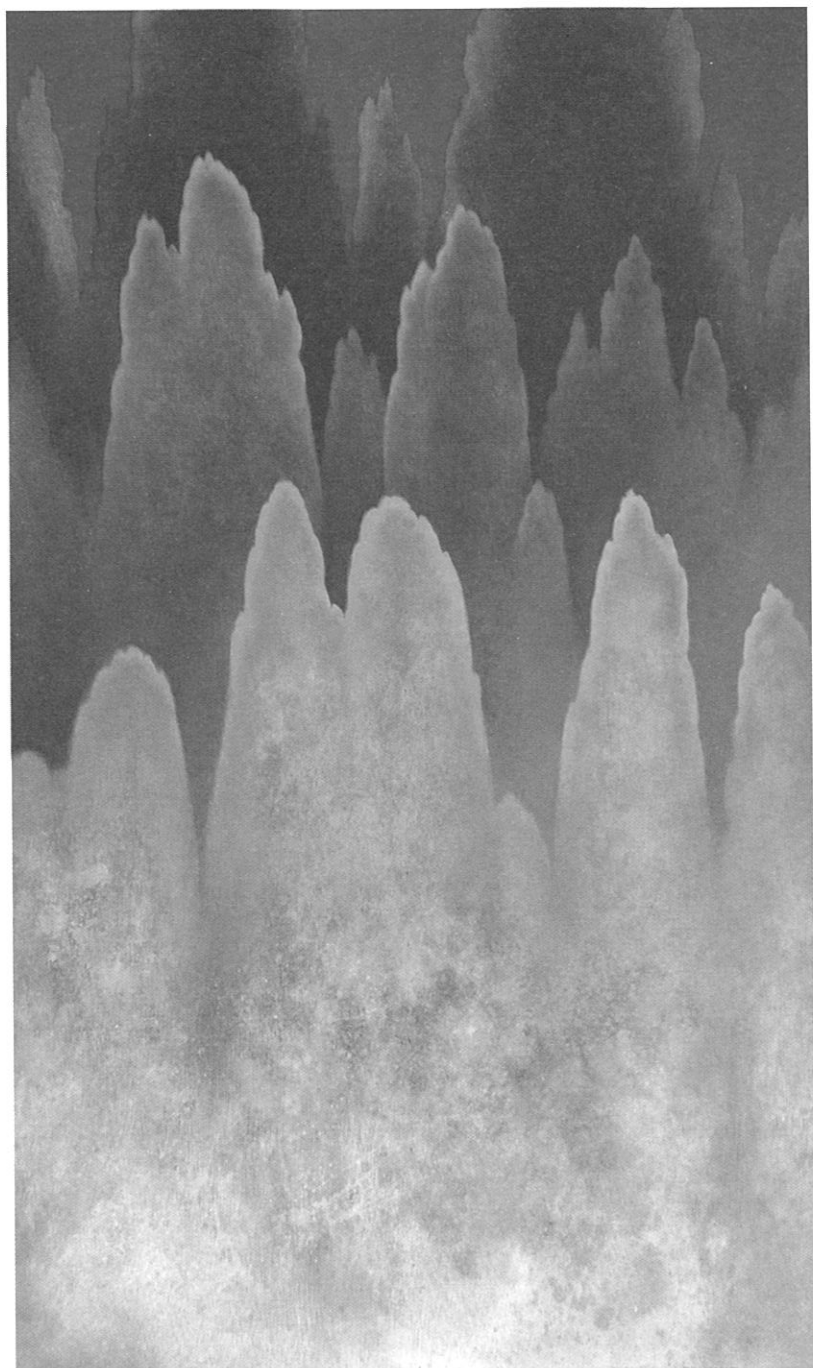
ZODÍACO: con sus signos, ... que miramos de reojo.

ZORRA: injustamente tratada.

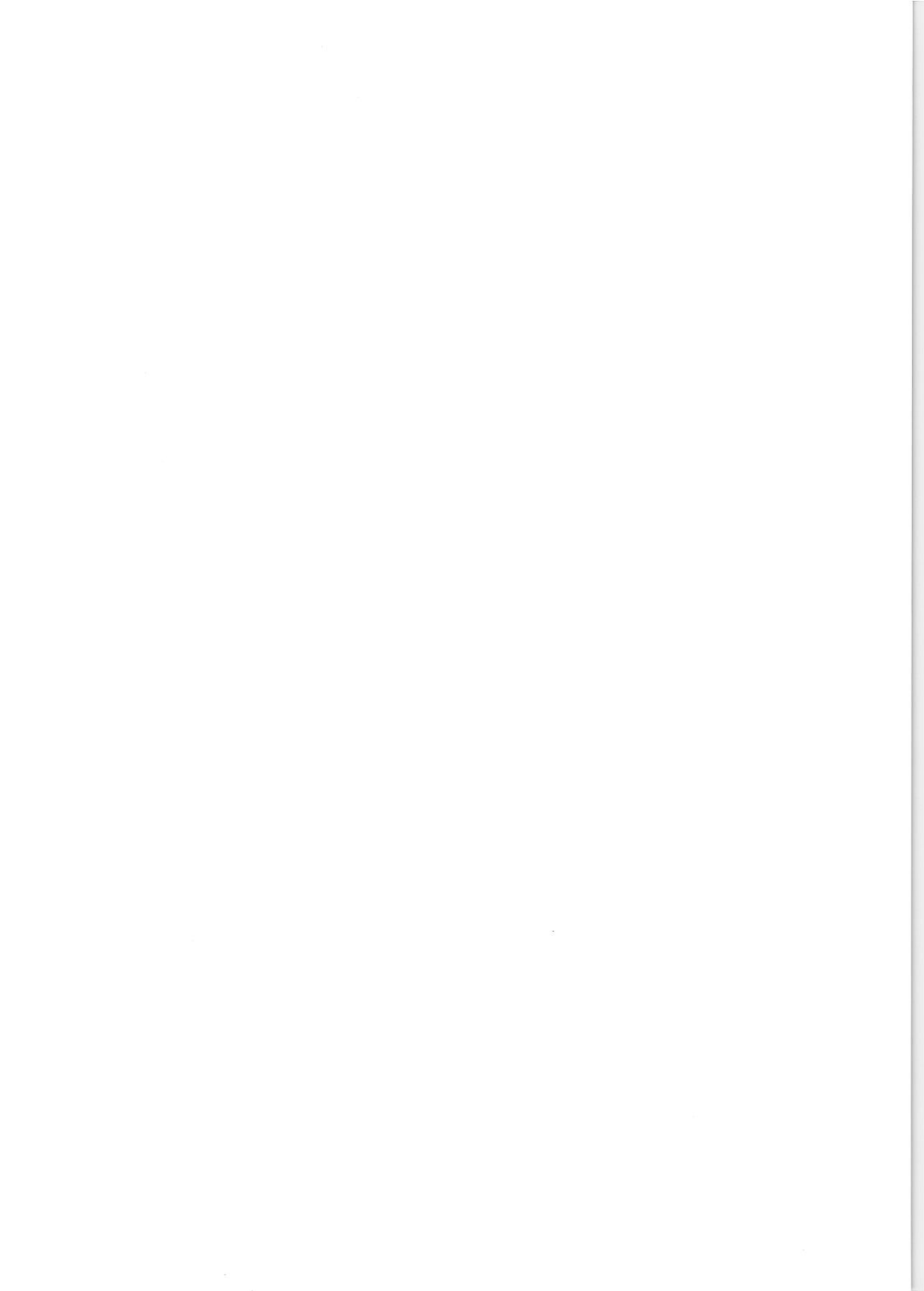
ZOROASTRO: durmiente en el centro de Ban.

ZURBARÁN: austero y contundente.

El paraíso de Crispín
Acrílico sobre madera
150 x 90 cms.



CONTESTACIÓN
DEL
ILMO. SR. D. ANTONIO ALMAGRO GORBEA



Señor Director,
Señores Académicos,
Señoras y Señores:

ME CORRESPONDE HOY, POR DECISIÓN DE LA ACADEMIA, cumplir con el ritual de dar contestación al discurso leído por Don Francisco Lagares Prieto con motivo de su ingreso en nuestra Corporación. No oculto la satisfacción que siento por tal motivo, pues aunque seamos personas con formación y desarrollo profesional muy diferentes, diversas circunstancias en nuestras vidas nos han hecho coincidir en momentos de relevancia de los que sin duda éste será uno para recordar de modo especial.

Conocí a nuestro nuevo compañero hace ahora algo más de treinta y un años en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, en donde coincidimos y convivimos durante casi seis meses en aquel bello y espléndido edificio de San Pietro in Montorio, en el alto del Gianicolo desde donde se goza de una de las más bellas e impactantes perspectivas de la Ciudad Eterna. No puedo dejar de recordar aquel primer contacto, que fue origen de la amistad que me une con el nuevo Académico, no sólo por su propia trascendencia, sino por las más que anómalas circunstancias en que se desarrolló, pues vivimos una situación de aquella señera institución española en Italia, que podría tildarse de surrealista. No hace falta recordar que por la Academia de Roma han pasado

muchos de los más insignes artistas patrios en los últimos ciento cincuenta años, continuando la tradición de tantos creadores españoles, que ya desde el Renacimiento, buscaban en Italia inspiración y aprendizaje. Por aquellos tiempos, a los responsables del Ministerio de Asuntos Exteriores, de quien administrativamente depende la Academia, se les ocurrió castigar el desaire del Director que, como entonces ocurría, había sido nombrado tras el correspondiente concurso de méritos. El caso es que dicho Director recurrió su arbitraria jubilación impuesta desde Madrid ganándole finalmente al Ministerio el correspondiente recurso contencioso. Y qué mejor castigo podían idear que dejar la Academia sin pensionados durante dos años, hasta que le llegó al Director el momento de su legal y definitivo cese. Con tal proceder, de paso castigaron a un buen número de artistas españoles a quienes privaron de las oportunidades de formación, de disfrute y de inspiración que la Academia de Roma facilita a quienes tienen la fortuna de pasar por ese lugar. Qué método tan socorrido resulta ese de propinar en las posaderas de otro que no tiene culpa de nada, la patada con que se quiere castigar a quien no se alcanza a hacerlo de otro modo más efectivo.

En enero del año 1973 llegábamos a la Academia de España en Roma tres jóvenes arquitectos que buscábamos en Italia una formación especializada en restauración de monumentos, entonces inalcanzable en nuestro país, y a quienes graciosamente el Ministerio nos había autorizado a residir allí. Encontramos en aquel enorme caserón y sumido en una impuesta soledad, a un joven artista que por sus fundados méritos disfrutaba de una pensión patrocinada por el Ayuntamiento de Madrid y al que por tanto no habían podido alcanzar las consecuencias del refinado castigo ministerial. Me consta que nuestra llegada fue recibida con infinita alegría por el joven pintor Francisco Lagares, aunque nada más fuera por la dicha de compartir mesa y mantel con otros tres seres humanos en lugar de tener que contentarse con contemplar en mustia soledad la majestuosa cúpula de Miguel Ángel que se podía reconocer a través de la ventana del comedor de la Academia.

Aquellos meses de convivencia en tan grato lugar, sintiendo la inmediata cercanía del Tempietto del Bramante y pudiendo observar el delicado y concienzudo trabajo de aquel pintor sensible que a través del gran ventanal de su estudio se impregnaba de las luces mágicas de una ciudad cautivadora de artistas, dejaron en mí, debo reconocerlo, un recuerdo imborrable.

Sirvan estas memorias de juventud para iniciar mi glosa de los innumerables méritos del nuevo Académico que por aquellos tiempos había ya superado con brillantez su etapa formativa básica iniciada en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid y continuada en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando donde obtuvo el título de Profesor de Dibujo en el año 1971 con muy brillantes calificaciones. Ese mismo año, y tras reñida oposición, obtuvo la Pensión de Pintura *Gran Premio de Roma*, patrocinada por el Ayuntamiento de Madrid y que como ya hemos mencionado le permitió residir durante tres años en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, después de tener que renunciar a otra Beca de Investigación que poco antes le había concedido la Fundación Juan March.

Estos años en Roma le facilitan entrar en contacto con el mundo artístico italiano con un amplio espectro de actividades que van desde el aprendizaje de técnicas cerámicas con el profesor Puerucci a su participación en exposiciones y certámenes artísticos como el *XXI Premio del Fiorino*, *Bienale d'Arte* en Florencia. Simultáneamente viaja por Europa aportando a su formación el conocimiento de otras realidades artísticas y culturales.

En 1981 obtiene la licenciatura en Bellas Artes y en 1988 el Grado de Doctor, con la máxima calificación, en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid. Su tesis doctoral sobre *Un proceso de creación o la búsqueda de nuevos planteamientos expresivos para una continuidad de trabajo* fue publicada al año siguiente por la misma Universidad.

Desde 1982 imparte docencia en la Facultad de Bellas Artes de Madrid hasta que en 1989 se traslada a Granada donde continúa su actividad pedagógica al

frente de la asignatura de “Dibujo del Natural en Movimiento”. Con su llegada a Granada se produce una nueva coincidencia en nuestros recorridos vitales que hoy una vez más vuelven a encontrarse bajo el amparo de nuestra Academia.

En 1991 obtiene una plaza de Profesor Titular de Universidad en la Facultad de Bellas Artes de Granada donde en la actualidad prosigue su labor educativa e investigadora. Su vocación pedagógica visible a través de su carrera docente le ha llevado a ocupar diversos cargos académicos y a participar en distintas comisiones universitarias así como a desarrollar una amplia actividad de investigación tanto en el área del dibujo y la pintura como de las realizaciones escénicas.

Su fecunda producción artística queda avalada por sus más de veinte exposiciones individuales, y su participación en noventa y cinco colectivas a lo largo de más de treinta años de trabajo continuo en los que se unen labor pictórica, de dibujo y grabado, sin faltar tampoco incursiones por el mundo de la escultura y la cerámica. Su obra figura en numerosos museos y colecciones públicas y privadas de España y del extranjero.

De sus pinturas de la etapa romana, cuelgan en mi casa dos bellos cuadros hiperrealistas llenos de sensibilidad y técnica perfecta que han mantenido vivo en mí el vínculo de una vieja amistad con su autor sirviéndome su contemplación durante muchos años como única relación hasta que el destino quiso que nos reencontráramos de nuevo en esta ciudad.

Su trayectoria artística muestra una continua búsqueda de caminos de expresión que le han llevado a adentrarse en casi todos los ámbitos de las artes plásticas.

Sus últimos trabajos permiten reconocer una evolución madura en la que dibujo y color, siempre tratados con gran calidad técnica y exquisita sensibilidad, se encardinan en un realismo a medio camino de la abstracción. Personalmente me insinúan que bajo una creciente búsqueda de la abstracción a

través del color subyace un primoroso realismo tratado mediante un dibujo preciso y sugerente.

No puedo dejar de destacar de la inquietud artística de nuestro nuevo académico, la relacionada con su atracción por el teatro y el mundo escénico al que desde hace muchos años ha dedicado tiempo, ingenio y esfuerzos en muy diversos frentes, que van desde el diseño de vestuarios, escenografías e iluminaciones hasta adentrarse en el mundo de la dirección escénica. Baste recordar como realizaciones más próximas, las llevadas a cabo con la Orquesta Ciudad de Granada en el Auditorio Manuel de Falla con el montaje de las óperas *Dido y Eneas* de Henry Purcell, en 1993, y *El Maestro de Capilla* de Domenico Cimarosa en 1995.

Este rápido esbozo de las actividades y méritos del nuevo Académico nos muestran una personalidad fecunda y sensible que igualmente se aprecia a través de la lectura de su discurso. El tema abordado sugiere ya de por sí una de sus pasiones más vitales y con la que, salvadas las diferencias, me identifico personalmente. Con la elección del tema, nuestro nuevo compañero reivindica nuestros propios orígenes pues esta institución nació como Escuela de Dibujo dentro del afán ilustrado de promocionar el saber y sus instrumentos, considerando que el dibujo no sólo es vehículo de expresión artística sino herramienta necesaria en multitud de actividades creadoras o indagadoras de la realidad que nos rodea.

El dibujo es sin duda el más elemental de los instrumentos de cualquier creador de objetos, aquél del que se valen todas las artes plásticas como medio de reflexión y de expresión primaria. Del dibujo nos valemos tanto los arquitectos como los pintores o los escultores. Su aprendizaje forma parte de nuestra formación porque con él iniciamos siempre la explicitación de nuestras ideas sirviéndonos a la vez de instrumento de reflexión y de transmisión de cuanto nuestra mente es capaz de concebir. Porque quienes trabajamos con la materia y nos vemos obligados a darle forma, sentimos la necesidad de prefigurar esas formas, de observarlas visualmente antes incluso de que se concre-

ten en su verdadera y definitiva forma. Y para este objetivo el dibujo proporciona un procedimiento sencillo e inmediato. A veces basta un palo y una pequeña cantidad de tierra o polvo capaz de ser arañada y conformar con ello una simple línea. No es casualidad que entre los arquitectos abunden los aficionados o incluso consagrados en el arte del dibujo y la pintura, no sólo a causa del currículum formativo, sino porque el hábito en el uso de las técnicas del dibujo contribuye a promover la sensibilidad y pericia en las técnicas y formas de representación.

El dibujo es una forma de expresión rica en posibilidades y matices, a veces más elocuente y directo que el propio lenguaje hablado o escrito. Constituye un modo de representar una realidad preexistente o de prefigurar lo que nuestra mente crea. Obedece a leyes simbólicas que exigen por parte del dibujante conocer principios de iconicidad o crear los suyos propios que permitan la interpretación del mensaje simbólico que trata de transmitir. El dibujar es por tanto una actividad genuinamente intelectual que requiere siempre la apropiación mental de lo que se va a representar, su comprensión y asimilación como fase previa a la realización de una síntesis. Estas ideas son para mí enunciados plenamente compartidos desde mi labor cotidiana en la que el dibujo constituye un instrumento de análisis e indagación a la vez que un medio de comunicación, aunque éste no tenga propiamente un carácter de creación artística.

Las reflexiones que Don Francisco Lagares nos ha propuesto, fruto de su experiencia y sensibilidad, se adentran en la esencia del dibujo como arte con valores autónomos, a través del cual el artista puede expresarse y razonar sobre su propia creación, disfrutar en primera instancia de sus ideas y transmitirnos sus sentimientos y emociones. El dibujo es, desde su perspectiva, Arte en estado puro.

La incorporación de un nuevo Académico aporta a la Institución savia renovada con que continuar su larga carrera de servicio a la sociedad extendiendo las luces del amor al Arte y la Cultura y fomentando la sensibilidad y el cuidado de nuestro patrimonio. Siempre que ingresa un nuevo corporativo, la

Academia se siente en fiesta y luce sus mejores galas. Hoy lo hace con la mejor causa al recibir a quien responde genuinamente y con todo merecimiento a los ideales y objetivos con que nació esta institución hace más de 225 años. Estoy seguro que Don Francisco Lagares Prieto responderá a estos retos con todo su saber y buen hacer. Desde aquí expreso mi enhorabuena a la Academia y a su nuevo miembro. En nombre propio y en el de la Academia, sea usted bienvenido.

Depósito Legal: GR/948-2004
Impreso en Gráficas Granada

